

**Tony Wood (2017). *Hablar, Escuchar, Debatir y Argumentar. Habilidades de comunicación oral para 7-12 años*. Madrid: Narcea de Ediciones. 117 págs. ISBN: 978-84-277-2320-7 (ePdf: 978-84-277-2320-4. ePub: 978-84-277-2320-1)**

**Francisco Javier Álvarez Lires**  
*xabieral@uvigo.es*  
Universidad de Vigo

---

Fecha de recepción: 23/3/2017 · Fecha de aceptación: 24/4/2017

Dirección de contacto:

Francisco Javier Álvarez Lires

Facultad de Ciencias da Educación e do Deporte

Campus A Xunqueira, s/n

36005 PONTEVEDRA

La comunicación oral es una realidad eminentemente compleja, si se consideran aspectos que forman parte de ella, tales como la articulación, la organización de la expresión y del discurso, las estrategias mentales o el contexto comunicativo. En términos generales, la competencia comunicativa consiste en un conjunto de conocimientos y capacidades generales subyacentes al uso de la lengua que le permiten a una persona saber cuándo hablar y cuándo callar, sobre qué hablar, con quién, dónde, cuándo y de qué hablar. En esta obra se hacen propuestas para desarrollar y practicar las habilidades de comunicación mediante estrategias para el comportamiento, la escucha, el planteamiento de preguntas o el empleo cada vez más amplio de vocabulario, entre otras.

Es importante destacar que en esta obra se cuestiona, de alguna manera, el supuesto papel igualador tradicional de la escuela, que tiende a identificar las formas lingüísticas coloquiales con las dificultades cognoscitivas, y su censura y marginación consiguientes, negando sistemáticamente la forma habitual de expresión oral del alumnado. De alguna forma somos aparentemente iguales ante la lengua pero absolutamente desiguales en las posibilidades de su empleo. Según nuestro estatus social accederemos a más o menos bienes lingüísticos y

dominaremos un código elaborado o restringido. Estas palabras nos recuerdan a Bourdieu, que en 1985 trataba de reflejar la desigual distribución del capital lingüístico en la sociedad y la escuela y los efectos sociales de esta desigualdad. Este libro puede entenderse, asimismo, como una manera de enfrentar las desigualdades a las que hacía referencia Bourdieu.

El libro comentado aquí presenta un conjunto ordenado de actividades destinadas al desarrollo de competencias orales en alumnado con edades comprendidas entre 7 y 12 años. Como se afirma en el prólogo, de las cuatro habilidades básicas, escuchar, hablar, leer y escribir, las que suelen quedar olvidadas en los primeros años de la escuela son las dos primeras y, de alguna manera, esta obra vendría a llenar este hueco, sobre todo para niñas y niños que viven en un entorno con un lenguaje empobrecido y con menos posibilidades de desarrollo de éste.

Por otra parte, no podemos olvidar que las dificultades de expresión oral que observamos diariamente, ya sea en nuestra propia aula o en los medios de comunicación, son verdaderamente serias. La expresión oral está sufriendo un descuido sorprendente que urge corregir.

El libro que aquí se reseña es eminentemente práctico y está organizado en cuatro niveles secuenciados de menor a mayor dificultad, también en el plano intersecuencial.

El Nivel I consta de 13 Sesiones, siendo la primera “Generar autoconfianza” y la última “Conversaciones divertidas”.

El Nivel II consta de 12 Sesiones. La primera de ellas es “Enviando a los corresponsales a TV” y la última “El debate”

El Nivel III consta de 12 Sesiones. La primera de ellas es “La radio escolar entrevista a un personaje importante” y la última “Una competición: Leer poesía”

El Nivel IV consta de 12 Sesiones. La primera es “Si yo gobernara el mundo” y la última “Debates avanzados”.

Cada una de las actividades propuestas se desarrolla de acuerdo con cuatro aspectos:

- Objetivos de aprendizaje
- Preparación y organización

- Guía de las actividades
- Seguimiento

Una de las ventajas que ofrecen estas actividades reside en que los recursos empleados para poder realizarlas son mínimos y están recogidos en el apartado de Anexos, en el cual se incluyen materiales específicos y complementarios a tal fin.

No se trataría solo de aprender a hablar, escuchar, debatir y argumentar, sino de potenciar en el alumnado su nivel de autoestima y motivación con unas actividades que, progresivamente, irán consiguiendo en la práctica de niñas y niños las competencias comunicativas anteriormente citadas, que se vinculan a todas las áreas del currículo de manera globalizada e inclusiva.